

Informe sobre la exclusión de niños y niñas latinos de las escuelas

A continuación, se presenta el fragmento de un informe publicado en 1970 sobre los niños que fueron excluidos o ignorados por las escuelas públicas de Boston:

[P]odemos afirmar con un alto grado de certeza y preocupación que entre 2,650 y 7,800 niños de habla hispana en edad escolar en Boston no asisten a la escuela... [E]stos miles de niños están fuera de la escuela debido a la falta de programas educativos para ellos. El sistema escolar no reconoce que sus necesidades deben ser consideradas en el currículo de la Escuela... Este problema no solo es reconocido por líderes comunitarios, sino también por ciertos funcionarios de la escuela. En un informe dirigido al gobierno federal, el Departamento de escuelas de Boston declaró:

“El niño de habla hispana se encuentra en un aula de clase donde todo el currículo, los métodos y el medio de comunicación están orientados hacia el hablante nativo de inglés... Es poco realista suponer que, al ubicar a varios estudiantes que no hablan inglés en estas aulas de clase urbanas, los maestros podrán atender las necesidades particulares de estos niños.

En la actualidad, los niños dentro de estas áreas no pueden enfrentar el contenido de las materias que se imparten debido a su falta de competencia en inglés, y casi de inmediato, experimentan el fracaso en el aula de clase. Para muchos, este patrón de fracaso continúa durante varios años hasta que el niño adquiere la competencia necesaria en inglés. En este momento, la iniciativa y la imagen positiva de sí mismos (fundamentales para tener éxito en cualquier esfuerzo educativo), de muchos de estos niños, se ven completamente frustradas”.

De este modo, se hace evidente la razón principal por la cual la mayoría de estos niños no asisten a la escuela. Según la propia admisión del Departamento de escuelas, los programas educativos no están logrando educar a la cantidad de niños de habla hispana que están en la escuela. La comunidad de habla hispana, tanto sus líderes como los padres, es consciente de que el sistema escolar no está cumpliendo con la educación de sus hijos. Dado que no existen programas adecuados para ellos, hay pocas alternativas más que permitir que sus hijos continúen fuera de la escuela...

El aspecto más importante de todo este problema es cómo afecta a los propios niños: ¿qué significa para un niño el no poder ir a la escuela? ¿Qué efecto tiene en su vida?

El niño de habla hispana no necesita saber inglés para darse cuenta de que otros niños van a la escuela. Los ve pasar por su casa todos los días. Pero él no puede ir; no hay nada para él en la escuela...

Al niño, en un país grande y nuevo, se le dice que cambie su idioma, hábitos y costumbres, incluso su propia existencia. Se le obliga a negar lo que es, descubriendo que su propio ser no es considerado “correcto” o valioso. Es este mensaje el que el niño refuerza en su mente cada día que las puertas de la escuela se abren para otros niños, pero no para él.¹

¹ [“The Way We Go to School: The Exclusion of Children in Boston,”](#) reporte elaborado por Task Force on Children Out of School (US Department of Health, Education & Welfare, Office of Education, 1970), páginas 18–20.